

La conservación de la naturaleza y la protección del medio ambiente

Nuevos impulsos a una experiencia asociativa de varias décadas en España

JACOBO MUÑOZ COMET*

“El clima cambia. ¿Y tú?”. Este era el lema de la campaña que, a mediados de octubre de 2006, lanzó la *Fundación Natura*. Diseñada y desarrollada en el marco de la iniciativa para el cuidado del clima “CeroCO₂”¹, la campaña tenía como objetivo sensibilizar a la población de la gravedad del cambio climático. A lo largo de seis semanas, la *Fundación Natura* desplegó diversas acciones con el propósito de dar a conocer un *blog* informativo sobre los impactos del calentamiento global y las posibles respuestas a este problema. La sorpresa llegaba cuando, al visitar el portal de Internet (www.frenaelcambioclimatico.org), aparecía –grabado en tiempo real– un mundo de hielo (es decir, los cinco continentes de la Tierra) en el interior de un congelador. El tiempo que el visitante pasaba informándose en el portal se sumaba a un reloj de cuenta atrás conectado al congelador. Si el reloj llegaba a cero, el mundo de hielo acabaría derriéndose; cuanto más tiempo pasara el visitante “navegando” por la página web, más retrasaría la disolución del hielo. El éxito de esta original campaña acabó animando a sus creadores a mantener el *blog* abierto de forma permanente, con el apoyo del Ministerio de Medio Ambiente y la Obra Social “la Caixa”. A principios de junio de 2007 más de 200.000 personas lo habían visitado, contribuyendo así simbólicamente a frenar el cambio climático.

La *Fundación Natura* y la *Fundación Ecología y Desarrollo* (*Ecodes*) colaboran desde 2004 en

* Licenciado en Ciencias de la Información (Universidad Complutense de Madrid) (jmcomet83@gmail.com).

¹ La iniciativa dispone de su propia página web (www.ceroco2.org).

el proyecto “CeroCO₂”, iniciativa que busca concienciar a todos los actores sociales sobre el calentamiento del planeta, ofreciendo información y proponiendo respuestas viables y realistas a cualquier ciudadano preocupado por este problema. Desde su creación en 1997, la *Fundación Natura* ha realizado más de 70 estudios y proyectos dirigidos a la conservación y recuperación del medio ambiente. Por su parte, *Ecodes* trabaja desde hace algo más de una década por el avance de la idea de desarrollo sostenible tanto en España como en América Latina. Para ello establece como principios rectores de su trabajo la creación de alternativas viables, la aplicación de enfoques globales (que conjuguen sostenibilidad ecológica, viabilidad económica y justicia social) y la triangulación de esfuerzos entre las administraciones públicas, las empresas y las entidades sociales.

Ejemplos como el arriba citado ponen de relieve la virtualidad de las nuevas tecnologías aplicadas a la movilización social en torno a propuestas de tanto alcance como la de combatir el cambio climático. Con todo, las experiencias asociativas ambientalistas en España se remontan a una época en la que no sólo el concepto de “cambio climático”, sino el mismo término “medio ambiente” estaban ausentes del discurso público, mientras que la única nueva tecnología que parecía entonces alcanzable para los hogares españoles era la televisión. En efecto, la primera experiencia conservacionista en España se remonta a 1954. Ese año nacía la *Sociedad Española de Ornitología* (SEO) con el fin de estudiar el estado de la avifauna del país y proteger las aves y su entorno natural. A lo largo de sus más de cincuenta años, la SEO ha sido reconocida con galardones como el Premio Nacional de Medio Ambiente (1994).

Actualmente cuenta con más de 8.000 socios, nueve delegaciones y casi una treintena de grupos locales repartidos por otras tantas provincias. La SEO es miembro de *Birdlife International*, una federación que agrupa a asociaciones y organizaciones no gubernamentales conservacionistas de todo el mundo.

Pero aunque los inicios del tercer sector ambientalista se retrotraen a los años cincuenta, la mayoría de estas iniciativas comenzaron a desarrollarse a partir de los años setenta. Es, por ejemplo, el caso de la *Asociación de Naturalistas del Sureste* (ANSE), que trabaja desde 1973 en la divulgación, el estudio y la defensa de la naturaleza en las provincias de Murcia, Alicante y Almería. Entre otras organizaciones creadas para defender el medio ambiente en espacios geográficos acotados también cabe mencionar la *Asociación para la Defensa de la Naturaleza y los Recursos de Extremadura* (ADENEX) o la *Asociación para la Defensa de los Recursos Naturales de Cantabria* (ARCA). La primera de ellas, fundada en 1978, promueve campañas de conservación, estudios y censos de la fauna silvestre. En 1984 empezó a gestionar la adquisición y el arrendamiento de fincas para su declaración como reservas biológicas, llegando a constituir la Red de Reservas Biológicas de ADENEX en Extremadura. Por su parte, ARCA echó a andar en 1984 con la intención de sensibilizar a la opinión pública en el respeto medioambiental; sus denuncias ante los tribunales de justicia contra planeamientos urbanísticos municipales y otros proyectos que amenazan el medio natural en Cantabria le han reportado considerable reconocimiento en la región.

El estímulo de determinados organismos públicos ha sido también importante en el surgimiento de algunas iniciativas asociativas. Así, por ejemplo, en 1997 la Junta de Andalucía, con el apoyo de las cajas de ahorros El Monte, San Fernando y Unicaja, creó la *Fundación DOÑANA 21* con el objetivo de impulsar un Plan de Desarrollo Sostenible aplicable a los municipios de la comarca. La Junta también fomentó en 2000 un nuevo proyecto, la *Fundación Gypaetus*, que en sus comienzos se propuso ayudar a la reintroducción del quebrantahuesos en Andalucía. En años siguientes, sus intervenciones se han ampliado, abarcando otras actividades como la conservación del buitre leonado o la erradicación del uso de cebos envenenados.

Son muchas las asociaciones que se han vertebrado en torno a la defensa de una especie ani-

mal. Una de las más conocidas es probablemente la *Fundación Oso Pardo* (FOP), constituida en 1992, cuya actividad se desenvuelve principalmente en la Cordillera Cantábrica, donde actualmente vive la última población autóctona de osos en España. Pero otras organizaciones habían precedido a la FOP en la movilización de esfuerzos para proteger a determinados animales en peligro de extinción. Entre ellas cabe citar, a modo de ejemplo, el *Colectivo Ornitológico Cigüeña Negra*, que trabaja desde 1983 en el estudio y la conservación de las aves en la comarca del Campo de Gibraltar; o la *Asociación Fondo Amigos del Buitre* (FAB), que, desde su fundación en 1986, centra sus esfuerzos en la protección de las aves carroñeras, especialmente en el entorno del Pirineo aragonés. También el despegue del *Fondo para la Protección de Animales Salvajes* (FAPAS) en 1982 estuvo marcado por la amenaza de extinción del buitre en los Picos de Europa, pero desde entonces el FAPAS ha extendido su actuación por todo el territorio nacional, haciendo de la conservación de aquellas especies de la fauna ibérica que se encuentran en peligro, y de los ecosistemas en los que viven, su principal objetivo. Empeños conservacionistas semejantes subyacen asimismo al trabajo del *Grupo para la Recuperación de la Fauna Autóctona y su Hábitat* (GREFA), creado en 1980 y que, a través de su Centro de Recuperación de Fauna Salvaje en Boadilla del Monte (Madrid), ha prestado atención veterinaria a más de 10.000 animales salvajes.

A estas asociaciones con objetivos de conservación de la naturaleza se han unido otras muchas que orientan sus intervenciones hacia la lucha contra el deterioro medioambiental en un sentido más amplio. La confederación *Ecologistas en Acción*, creada en 1998 y estructurada territorialmente en 16 federaciones (en todas las comunidades autónomas y en Melilla), reúne a más de 300 grupos ecologistas de este tipo repartidos por todo el territorio nacional. *Ecologistas en Acción* continúa así la labor de coordinación realizada durante años por la Coordinadora de Organizaciones de Defensa Ambiental (CODA). Apoyándose en su amplia red organizativa y en la experiencia de varias décadas de trabajo en los ámbitos nacional e internacional de asociaciones como AEDENAT (*Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza*), *Ecologistas en Acción* ha lanzado campañas de sensibilización contra la degradación del ecosistema, denunciado actuaciones lesivas del medio ambiente y propuesto alternativas para mejorar la realidad medioambiental y social en los ámbitos en los que trabaja. En diciembre de 2006 *Ecologistas*

en *Acción* celebró la publicación del número 50 de su revista *El Ecologista*².

Recientemente también se han puesto en marcha iniciativas centradas en cuestiones medioambientales muy específicas, como el reciclaje de residuos. Entre 1996 y 1997 iniciaron sus actividades la *Asociación Ecológica para el Reciclado de la Hojalata (Ecoacero)* y la sociedad anónima sin ánimo de lucro *Ecoembalajes España (Ecoembes)*. La primera se creó con la intención de abordar los problemas medioambientales generados por los residuos de envases de acero. La segunda se dedica a diseñar y desarrollar sistemas encaminados a la recogida selectiva y recuperación de envases usados y residuos de envases. Ambas entidades son miembros de la *Asociación Paisaje Limpio*, organización de ámbito nacional que orienta sus intervenciones hacia la consecución de un entorno natural libre de contaminación.

Organizaciones como las hasta ahora citadas forman parte del grupo de experiencias asociativas medioambientales fundadas en España. Sin embargo, las organizaciones ecologistas que operan en nuestro país y cuentan con más recursos personales y financieros en la actualidad se originaron en el extranjero y llegaron a España en su proceso de expansión internacional. Entre ellas destacan *WWF/Adena* y *Greenpeace*.

WWF/Adena es la sección española del *Fondo Mundial para la Naturaleza (World Wildlife Fund, WWF)*, que dispone de una red de 30 oficinas nacionales en todo el mundo. Partiendo de la filosofía del desarrollo sostenible, que apuesta por "afrentar las necesidades del presente sin hipotecar la capacidad de las generaciones futuras", WWF se creó en 1961. Siete años más tarde nació su representación española, que con más de 1.200 proyectos al año en todo el mundo, en 2005 contó con unos ingresos de casi cuatro millones de euros. Esta financiación provino de subvenciones públicas a sus proyectos, pero también de las contribuciones de los socios, los convenios con otras empresas y otras donacio-

² La historia de las revistas sobre medio ambiente en España se remonta a 1977, fecha en la que comenzó a circular *Alfalfa*. Aunque esta primera iniciativa no duró más de un año, sirvió de trampolín para otras publicaciones interesadas en el mismo tema. Dos años más tarde se fundó *El Ecologista*, respaldada por miembros de una treintena de colectivos y organizaciones ecologistas. Su vida también fue bastante efímera (once números). Habría que esperar hasta 1993 para que hiciera su aparición *Gaia*, la revista de la CODA. En 1998 *Gaia* se convirtió en la revista oficial de *Ecologistas en Acción*, y un año más tarde la confederación recuperó la cabecera del histórico *El Ecologista*.

nes. Más de dos terceras partes del capital gastado ese mismo año estuvo dirigido principalmente a actividades de conservación³.

De recursos económicos muy cuantiosos dispone asimismo *Greenpeace*, que tras más de tres décadas de trayectoria, reúne a cerca de tres millones de asociados de todo el mundo. Mientras *WWF/Adena* concentra sus esfuerzos en proyectos de conservación, *Greenpeace* realiza continuamente campañas relacionadas con el cambio climático, la protección de la biodiversidad, el abandono de la energía nuclear y el fomento de la paz. *Greenpeace España*, fundada en 1984, cuenta en la actualidad con alrededor de 100.000 socios. Aunque rechaza para su financiación dinero de gobiernos y de empresas, en 2005 los ingresos netos de *Greenpeace España* ascendieron a más de tres millones y medio de euros. Una parte importante de esta cantidad se destinó a cubrir gastos en administración, educación, voluntariado y comunicación interna, amén de la contribución a *Greenpeace Internacional*⁴.

También *Amigos de la Tierra Internacional (Friends of the Earth International)* entra en el grupo de organizaciones ecologistas de proyección internacional. Se trata de la red más extensa de grupos ecologistas en todo el mundo, con aproximadamente 70 grupos nacionales y alrededor de 5.000 grupos locales de activistas. A finales de los setenta se creó la delegación de *Amigos de la Tierra en España*, que actualmente cuenta con catorce grupos locales activos y cuyos ingresos ascendieron en 2006 a cerca de 750.000 euros, más de la tercera parte de los cuales proceden de subvenciones públicas. *Amigos de la Tierra en España* dedica el grueso de sus recursos a la cooperación al desarrollo, pero también destina parte de ellos a la realización de campañas de información medioambiental (sobre el cambio climático, la biotecnología o la agricultura sostenible, entre otros temas) y la recogida de denuncias sobre abusos contra el medio ambiente, así como a la elaboración de estudios sobre cuestiones medioambientales.

Precisamente el avance de los conocimientos sobre el medio ambiente ha espoleado el crecimiento de una oferta de enseñanzas universitarias en los últimos años que también puede interpretarse como un indicador del creciente inte-

³ Véanse las respectivas memorias de ingresos y gastos del ejercicio 2005 de *WWF/Adena* (accesibles a través de www.wwf.es).

⁴ Las cuentas pueden consultarse en la página web de *Greenpeace España* (www.greenpeace.org/espana).

rés social por estas cuestiones. Más de treinta universidades públicas y privadas ofrecen en la actualidad titulaciones en ciencias medioambientales⁵. A esta oferta de titulaciones se añade un amplio abanico de cursos de postgrado también relacionados con temáticas como las energías renovables, los recursos hídricos, el medio ambiente urbano o la ingeniería medioambiental, generando y respondiendo a la vez a una demanda de estas enseñanzas especializadas por parte de licenciados universitarios. Además, algunas universidades están impulsando actividades dirigidas hacia el mejor conocimiento y el estudio del medio ambiente. Así, por ejemplo, en abril de 2007 tuvo lugar en la Universidad Carlos III de Madrid la celebración del I Congreso Nacional sobre Cambio Global. Esta convocatoria, organizada por el Comité Español de Investigación en Cambio Global (cei-CAG), tuvo como objetivos la presentación de los avances en el conocimiento del cambio global y la movilización de la comunidad científica española en torno a este desafío medioambiental. En la puesta en conjunto de conocimiento experto y la circulación de información académica sobre temas medioambientales ha destacado asimismo la Fundación CONAMA⁶, creada en 2000 por el Colegio Oficial de Físicos, que desde 1992 organiza bianualmente el Congreso Nacional del Medio Ambiente (CONAMA). Del ámbito universitario y profesional también han partido iniciativas como WAVES (*Sociedad Euromediterránea para la vigilancia de la fauna salvaje*), asociación creada en 1997 por los participantes en un máster organizado por la Universidad de Zamora cuyos propósitos consisten en mejorar la formación científica y técnica de los colectivos profesionales relacionados con la gestión y la conservación de la vida silvestre en los países de Europa y la cuenca mediterránea. En sus primeros diez años de existencia, WAVES ha conseguido establecer una red de colaboradores alojados en Italia, Eslovaquia, Portugal y Grecia.

Así pues, aunque las primeras iniciativas españolas con fines de protección de la naturaleza se remontan a los principios de la segunda mitad del siglo XX, la difusión de las experiencias asociativas ecologistas en España ha cobrado auge ya en las postrimerías del siglo XX, al calor del apoyo institucional, la creciente conciencia social de los problemas medioambientales y las facilidades

⁵ Según la *Guía de Universidades y Carreras (curso 2006-2007)* publicada por la Gaceta Universitaria.

⁶ El primer Congreso tuvo lugar en 1992; el octavo se celebró en 2006 (www.conama8.org).

de difusión pública que brindan las nuevas tecnologías⁷. Aunque aquí sólo se hayan podido perfilar trazos de algunas de estas experiencias asociativas, queda claro que el tercer sector ambientalista en España se ha activado y organizado ante amenazas específicas y globales variadas, buscando remedios o al menos vías para evitar el agravamiento de problemas que afectan al entorno natural. Gracias en buena medida a este compromiso social adquirido por muchas organizaciones, la preocupación por el medio ambiente no ha quedado al albur de la agenda de los medios de comunicación ni de iniciativas esporádicas u ocasionales de los actores institucionales.

Por otra parte, no parece que el desarrollo de las grandes organizaciones transnacionales haya desincentivado el surgimiento o el mantenimiento de iniciativas de carácter geográfica y temáticamente más acotado. Asociaciones, confederaciones, fundaciones y otras entidades persiguen con diferentes diseños organizativos y con objetivos que, en parte se solapan y en parte se distinguen, la protección del medio ambiente en España. Del mantenimiento de la pluralidad de organizaciones conservacionistas y ecologistas depende que todos los interesados en la defensa del medio ambiente encuentren una oferta amplia entre la que elegir la experiencia asociativa que mejor satisfaga sus preferencias. Si la biodiversidad es un valor de la naturaleza, la diversidad organizativa en el marco del tercer sector ambientalista también representa un valor social que parece razonable respaldar desde la sociedad y las instituciones.

⁷ Todas las organizaciones citadas en este breve artículo disponen de sus propias páginas web a las que se puede acceder fácilmente a través de alguno de los habituales motores de búsqueda de Internet.